

▷ Mañana, en el Museo Nacional de Antropología e Historia

Acto de repudio a Videla y por la libertad del cineasta Raymundo Gleizer

Gustavo Montiel Pagés

Mañana a las 18:00 horas en la sala Jaime Torres Bodet del Museo Nacional de Antropología e Historia, se efectuará un acto, organizado por el Comité de Cineastas Latinoamericanos, en el que se pedirá la liberación del cineasta argentino Raymundo Gleizer, capturado hace dos años por la Junta Militar argentina. Al acto se han adherido instituciones cinematográficas y políticas mexicanas (Amecine, las Secciones de Cortometraje y Directores del STPC, el Frente Nacional de Cinematografistas, el Taller de Escritores, los diputados que revisan la Ley Cinematográfica y sectores del PRI, entre otras).

En el acto se proyectará la película *Las Tres A son las Tres Armas*, realizada por el Grupo Cine de la Base a fines del año pasado, estrenada en enero de éste, y que ganara un premio en Oberhausen.

En este momento circulan ya más de 40 copias por 17 países, se ha proyectado en casi toda Europa occidental y en algunos países del bloque socialista y Latinoamérica. Ha tenido difusión televisiva y se calcula que ha sido vista por cerca de 50 millones de personas, hecho inusitado para una película de corte político, realizada en condiciones precarias, en la semiclandestinidad y en base a materiales recopilados por miembros del grupo dentro de Argentina, con labor de documentación bastante trabajosa, y por el conjunto de miembros exiliados, quienes tuvieron a su cargo la realización y terminación de la cinta en Europa.

Dada la importancia del acto, que responde a la represión brutal de intelectuales y trabajadores argentinos por la junta castrense del teniente general Videla, este diario realizó una

entrevista con dos miembros del Grupo Cine de la Base radicados aquí.



Raymundo Gleizer, miembro del Grupo Cine de la Base, secuestrado hace dos años por la Junta Militar Argentina.

"La dictadura de Videla se diferencia de las otras dictaduras que tuvo la Argentina en que en éstas el nivel de represión a la cultura se daba con la marginación de los trabajadores culturales mediante presiones, censuras, créditos no otorgados, corte de subsidios, etcétera. La de Videla se propone exterminar la cultura argentina; su principal enemigo son las fuerzas revolucionarias y la cultural como generador de la subversión. Se trata entonces de exterminar física e intelectualmente a la vanguardia del pueblo argentino", coincidieron los entrevistados.

El grupo Cine de la Base se consolidó en 1972 con el auge del movimiento obrero y la intensificación de la actividad

política argentina. Como generadores de cine, los miembros del grupo se integran a los movi-

mientos de reivindicación popular: "ya en 1968-69 se dieron los antecedentes del grupo, pero fue en 1972 cuando se comenzó un trabajo práctico con la base popular, sin vinculación precisa con alguna organización política, pero sí encuadrado definitivamente en el marco de la izquierda argentina. En 1972 se realizó una película que, sin estar firmada por el grupo, pertenece a varios de sus miembros; *Informes y testimonios sobre la represión y tortura en Argentina*. El propósito del Grupo Cine de la Base es el de distribuir entre las clases populares (obreros, habitantes de ciudades perdidas y gremios sindicales) películas de corte antimperialista, denuncias de

problemas laborales y producción de materiales nutridos de la realidad obrera. "Si se daba

un conflicto íbamos a filmarlo y luego lo proyectábamos a compañeros obreros de otros lugares con conflictos similares. Así se comunicaban unos con otros. La organización del grupo se extendió a ciudades como Buenos Aires, Córdoba, Rosario, La Plata y otras regiones menores", dijeron. Por esos tiempos se produjeron dos películas importantes: un mediodiámetro en base a un hecho histórico: el fusilamiento en la Base Naval de Trelew y en 1974 *Me matan si trabajo, si no trabajo me matan*, otro documental sobre una huelga de obreros del plomo, quienes tenían la sangre contaminada (en un 25 por ciento) por ese mineral y por lo mismo condenados a padecer

una enfermedad mortal.

"Esta película se dedicó al compañero Ortega Peña, un diputado defensor de presos políticos, primera víctima de las Tres A (Alianza Anticomunista Argentina)". Asimismo, se realizó un documental sobre Agustín Tosco, un líder sindical de izquierda, de larga trayectoria cuyo fallecimiento, por una enfermedad cardíaca, fue una pérdida lamentable para el movimiento obrero argentino. Del Grupo Cine de la Base es también *Los traidores* una cinta de ficción en torno a un traidor sindical. "La finalidad del grupo es la de integrarse a las luchas sindicales y estudiantiles y se proyecta como un trabajo de comunicación entre los sectores de la clase obrera", expresaron los entrevistados.

La estructura organizativa del grupo se daba a partir del intercambio de experiencias técnicas. "Había compañeros capacitados para la realización, otros con experiencia técnica y otros con simple amor por el cine y dispuestos a adoptar un compromiso político y social.

"Intentamos desmitificar la noción de los roles cinematográficos. Nuestra labor interna consistía en capacitar permanentemente a los compañeros en las técnicas de proyección y, poco a poco, en las de realización". El grupo no se estructuró en torno a la figura de un realizador. Se planteó a partir de la tarea conjunta y las decisiones políticas se tomaban por todos. "A la hora de realizar alguna tarea específica cada quien cubría el rol que mejor convenía tratando siempre de formar a nuevos compañeros".

El grupo estaba formado por: compañeros que venían del cineclub, otros directamen-

te de la industria y una tercera parte de la clase trabajadora, con la cual se establecía contacto, se formaba y se integraba finalmente a los trabajos del grupo".

El 27 de mayo de 1976 capturaron a Raymundo Gleizer cuando se dirigía a su casa. Antes habían caído ya otros compañeros, pero el secuestro de Gleizer significó una advertencia definitiva contra el grupo que tuvo que buscar el camino del exilio. El silencio de Gleizer ante la tortura sirvió para salvaguardar la integridad de sus compañeros y, sobre todo, para rescatar y proteger el archivo. "La represión había avanzado en el mes de abril y en mayo se desencadenó el golpe final: secuestraron a Gleizer. A partir de ese momento, permanecen en la Argentina compañeros no visualizados públicamente que realizan trabajos de documentación (recortes de periódicos, toma de fotografías, etcétera), siempre bajo las obvias limitaciones que el actual régimen les impone. La labor de distribución de materiales se suspendió aunque hasta 1976 se pudo, más o menos, difundir material cinematográfico latinoamericano".

La doble estructura del grupo, después del golpe militar, dio lugar a *Las Tres A son las tres armas*, basada en la cartadencia (y testamento político) del periodista argentino Rodolfo Walsh, quien fue capturado y ajusticiado dos días después de haberlo escrito por las fuerzas militares "Tomamos el texto porque nos pareció el testimonio más brillante que resumía lo que pasaba en Argentina".

La amplia divulgación del filme resume también la tarea del grupo, porque para distribuirla por tantos países, para hacer contactos (está en todos los comités de solidaridad) se requiere de mucho esfuerzo. "Para nosotros la película representa dos cosas importantes: primero que en nuestra posición de militantes argentinos contra la dictadura, el objetivo es darle a la tarea de solidaridad una herramienta de propagandización.

En segundo término un objetivo de respuesta al afán de la dictadura de erradicar la cultura. Además, la película tiene una caracterización política: que no pertenece a ninguna organización sino a todos los sectores del pueblo argentino. Es un llamado a la organización y unidad del pueblo argentino en contra del enemigo común que es la dictadura militar".

En el acto que se celebrará mañana en el Museo Nacional de Antropología e Historia hablarán Gabriel García Márquez, Jorge Fons y otros importantes ponentes.